

ETAPA

24





ETAPA 24

Ronda - Estación de Benaoján

LOCALIZACIÓN

El inicio de la etapa se produce muy cerca del conocido tajo de Ronda, en la parte antigua de la ciudad, desde donde hay que buscar el camino del Campillo. Tras **12,8 km**, que en su gran mayoría transcurren en compañía de los ríos Guadalevín y Guadiaro, la etapa concluye en la estación de Benaoján, en la plaza cercana a la propia estación de tren.



Tajo de Ronda. FOTO: JP

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

El inicio se produce en un entorno urbanizado, si bien acopia los ingredientes propios de una zona de cortados rocosos, tan frecuentes en este entorno serrano. Una vez dejado atrás el tajo de Ronda y los escarpes de la

Alameda, la senda transcurre por zonas de cultivo donde los cauces fluviales desempeñan un papel protagonista. Se pasa una zona de pino piñonero y tras dejar atrás vegetación de ribera de alto porte y cruzar el río, se avanza por una formación de retamas, con algunas encinas y acebuches, que nos conducen al puerto de Ronda, entre olivos en su

¿SABÍAS QUÉ...

El río Gadaures, tributario del Guadiaro, discurre subterráneo una distancia de 4,5 km a través del complejo Hundidero-Gato. Hay constancia acerca de la Cueva del Gato desde épocas remotas, la cual destaca el interés entre los viajeros que recorrieron la Serranía de Ronda, como Francis Carter que la califica como una de las maravillas de la Serranía. Este autor comenta que le aseguraron que un cuarto de legua dentro, en las orillas de un lago, se veían ruinas de un gran edificio, circunstancia que también recoge otro viajero en 1811, William Jacob. Más tarde, en 1838, el capitán Rochfort Scott en su libro de excursiones por las montañas de Ronda describe estas ruinas atribuyéndolas a época romana. Por su parte el clérigo William George Clark, en Gazpacho de 1850, relaciona admirado la Garganta del Zumidero (Hundidero), con la salida en la Cueva del Gato. La cueva alberga una importante población reproductora de distintas especies de quirópteros y de vencejo real. TEXTO: SMB



Chova piquirroja. FOTO: JLM

parte final. Desde aquí hasta Benaoján se cruzan zonas de cultivo con presencia de vegetación natural en el último tramo que conduce hasta la estación de Benaoján, donde se encuentra el final de etapa.

ESPECIES SINGULARES

La etapa comienza en un entorno impresionante por su verticalidad y dimensiones. Aquí es la fauna rupícola la que domina el cielo, con especies carismáticas como el halcón peregrino, cernícalo vulgar, cernícalo primilla, paloma bravía, los vencejos pálido, común y real, avión roquero, colirrojo tizón y la acrobática chova piquirroja, que podremos ver a escasos metros desde el mismo puente Nuevo. A pesar de estar tan cerca de la ciudad los primeros pasos del recorrido acogen búho real, cárabo,

autillo y lechuza común, por lo que una salida nocturna puede verse recompensada a nivel sonoro y acercarnos a las rapaces nocturnas. Una vez en las cercanías del cauce la comunidad de passeriformes se enriquece notablemente, con 4 especies de hirundínidos durante la época de cría (avión común y roquero y golondrina común y dáurica, a las que se suma el avión zapador durante las migraciones), lavanderas blanca y cascadeña, petirrojo, ruiseñor común, collalba rubia, tarabilla, mirlo común, curruca capirotada y cabecinegra, carbonero común, grajilla, estornino negro y pinto, oropéndola, gorrión común, pinzón vulgar, jilguero, verdecillo, verderón, pardillo, escribanos montesino y soteño, y tan pronto nos adentremos en zona de cultivo aparecerán la cogujada común, el buitrón y el triguero. Conocer



el reclamo que emite el martín pescador nos ayudará a detectarlo a lo largo del tramo que recorreremos en la ribera del río, ya que resulta bastante más fácil oírlo que verlo en sus rapidísimos vuelos.

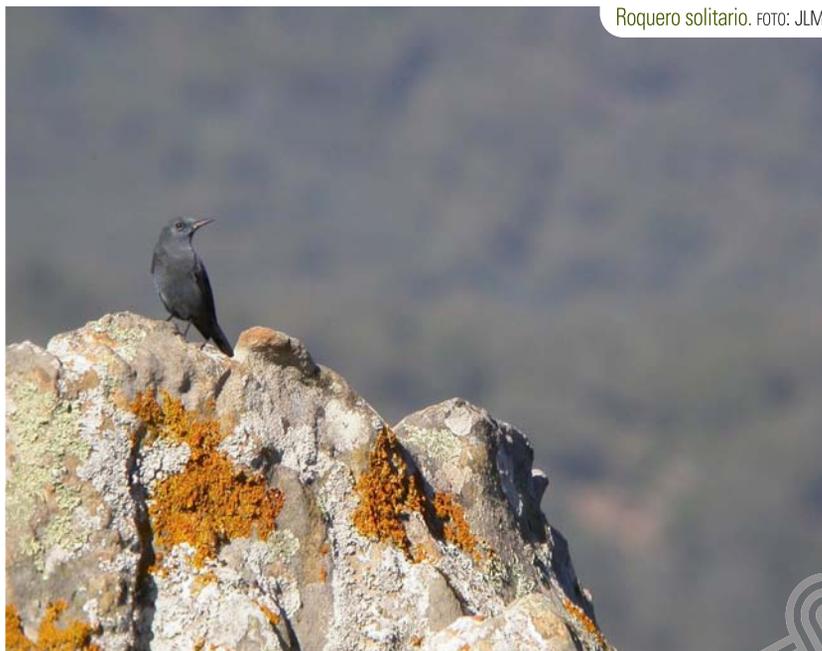
El ambiente serrano propicia que sean varias las especies de rapaces que podamos observar en la etapa, destacando al buitre leonado, las águilas culebrera, perdicera y calzada, ratonero común y gavián, además de las ya mencionadas. En invierno son destacables las concentraciones de estorninos y fringílidos que pueden producirse en el entorno de La Indiana, con especies como el lúgano y el pinzón real presentes en la zona.

El regreso a las encinas, en la subida al puerto de Ronda, enriquece la comunidad de aves con abubilla, collalba rubia y curruca mirлона como especies

destacadas. Ante la aparición de nuevos afloramientos rocosos la collalba negra hace acto de presencia, y aparece el colirrojo tizón como especie reproductora. Ya en las zonas de huerta el bisbita común, lavandera blanca y tarabilla serán las especies más frecuentes. En la zona de bajada hasta la estación predominan los aviones comunes y roqueros, que se mezclan con los vencejos en sus rápidos vuelos. Especies como el mochuelo, abejaruco, cuco y tórtola común, también habitan el recorrido de la etapa.

FENOLOGÍA

Dada la corta distancia de la etapa y que una parte importante se hace junto a cauces fluviales, se trata de una etapa recomendable durante todas las épocas del año.



Roquero solitario. FOTO: JLM

**VALORES NATURALES**

Aunque la etapa no pasa por la cueva del Gato, bien que merece una visita si tenemos interés en la observación de aves. Esta cueva es una de las bocas del sistema espeleológico de Hundidero-Gato, de casi 8 km de longitud total, con lagos y aguas permanentes en su interior. Además de especies propias de ambientes de ribera (garza real, martín pescador, lavandera cascadeña y curruca capirotada, entre otras), la mayor atracción es la colonia de vencejos reales instalada en el interior de la cueva, que propicia continuos vuelos por la zona de grupos que pueden ser muy numerosos. Se trata del mayor de los vencejos europeos y es fácilmente identificable por su vientre y garganta

Curruca capirotada. FOTO: JLM



Collalba rubia. FOTO: JLM



Curruca mirloña. FOTO: JLM



de color blanco. Su capacidad de desplazamiento hace posible que cada día realice varios cientos de kilómetros en busca de alimento. Recientemente se ha puesto de manifiesto en la prestigiosa revista científica Nature, que estas aves pasan los dos primeros años de su vida en el aire, sin posarse ni para dormir, actividad que realizan también en vuelo.



Pardillo común. FOTO: JLM

INFORMACIÓN ADICIONAL

Las épocas de migración, principalmente la otoñal, concentra en esta etapa a una gran cantidad de rapaces y abejarucos, en su viaje al continente africano. Durante esta época podremos observar especies que no nidifican en la zona como abejeros europeos, y también a la carismática cigüeña negra.



Collalba gris. FOTO: JLM